



# LIBROS

5686

AAL

SS

## Paisajes de Milagros

Horacio Eloy - Ediciones El Urbarigen, 1991. 35 páginas

El sujeto lírico es un sujeto histórico; es un yo con todas sus "circunstancias", para emplear la conocida expresión de Ortega. Lo ha sido siempre, si bien las tendencias modernas lo han ido haciendo cada vez más "abierto", con un mayor explicitación de su contexto. Algo de esto es visible en la poesía de Horacio Eloy, al menos en algunos de los poemas que componen este libro. Un ejemplo de lo dicho lo proporciona "Paisaje de Milagros", que da su nombre al volumen. A pesar de un comienzo más que dudoso, y uno que otro lugar común o caídas ("sosteniendo jadeantes cuerpos", "urbanística pantalla", "succionando deshilachadas utopías"), hay un tono poético sostenido, un esbozo de juego reiterativo que le confiere unidad y coherencia.

Es común entre algunos poetas de hoy el juego ingenioso, la pirueta con-signista o estentórea. También incurre Eloy en aquel "género". Se trata, casi siempre, de "fragmentos" de poemas mayores que no fueron escritos, como si la intuición poética no sobrepasara un cierto espacio más allá del cual no le fuera posible al poeta navegar con comodidad. Lo que no quita que, más de una vez, los hallazgos sean interesantes; memorables, incluso.

Libro dispar, contiene poemas convincentes, en medio de un conjunto que no logra sostenerse. Dice Eloy, en "Nocturno": ...la noche cubre todo/absolutamente todo/menos/este vagón/que arde por dentro. "Pero, asimismo, encontramos descuidos, incluso transgresiones al buen gusto: "de las cuales", "quisiera pensar/que estoy confundido", etc. Hay problemas mal resueltos, escollos en el trabajo creativo que el autor no se esforzó al máximo por salvar con todos los honores. Una cierta ausencia de la necesaria problematización que permitiría dar con la expresión adecuada, el tiempo verbal, el adjetivo, precisos. Leemos "Decibeles", y en medio de un tono descriptivo caracterizado por un aluvión de gerundios ("crucificando", "levitando", "escalando", "atravesando"), al que sigue otra "enumeración": "ensartan", "danzan", "rematan", "ruedan", "saltan", lo único que no encontramos es ritmo, emoción poética.

Cuando Eloy se sumerge en un universo íntimo, la intimidad de lo urbano alcanza su mejor tono. Y cuando no incurre en vocablos, como el recurrido "paranoia", que pertenecen a otro registro idiomático que el de poemas como "Rogativa". Ello denota un trabajo no exhaustivo con los textos. Es por eso que permanecen en estos poemas publicados lugares comunes, muestras de "facilismo" tales como "explosiones jubilosas/socavando la noche", o "ruborizan elegantes avenidas".

En medio de todos los poemas destaca uno: "Ballística". Y es que en él hay juego, movimiento, disposición evidente a hacer literatura y esto, aunque suene a increíble tratándose de un libro de poemas, no es tan común ni evidente en más de un autor.

Fernando Guillodrón.

El Siglo Santiago 2 febrero 1992 p. 21.

000190107

# **Paisajes de milagros [artículo] Fernando Quilodrán.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Paisajes de milagros [artículo] Fernando Quilodrán.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile